

NORTE

CUARTA EPOCA — REVISTA HISPANO-AMERICANA — Núm. 331





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadrada en los talleres de Impresos Reforma, S. A., Dr. Andrade No. 42, Col. Doctores, Delegación Cuauhtémoc, 06720 México, D. F. Tels. 578-81-85 y 578-67-48.

Diseño: Berenice Garmendia

El Frente de Afirmación Hispanista, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales de todo el mundo.

NORTE

NORTE. Revista Hispano-Americana. No. 331 MAYO-JUNIO 1986

S U M A R I O

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION. E L TIGRE (Tercera parte)	FREDO ARIAS DE LA CANAL	3
"PREMIO VASCONCELOS 1986"		38
"CANTO DE LA LOCURA"	FRANCISCO MATOS PAOLI	39
POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO		40
PATROCINADORES	3a de forros	

POR TADA ROBERTO FERREYRA

DIBUJOS:

JEAN PAUL LEFHELD: Págs. 3, 7, 8, 9, 10, 14, 19, 20-1 y 27

ROBERTO FERREYRA. Págs. 2, 13, 17, 25, 35 y 36



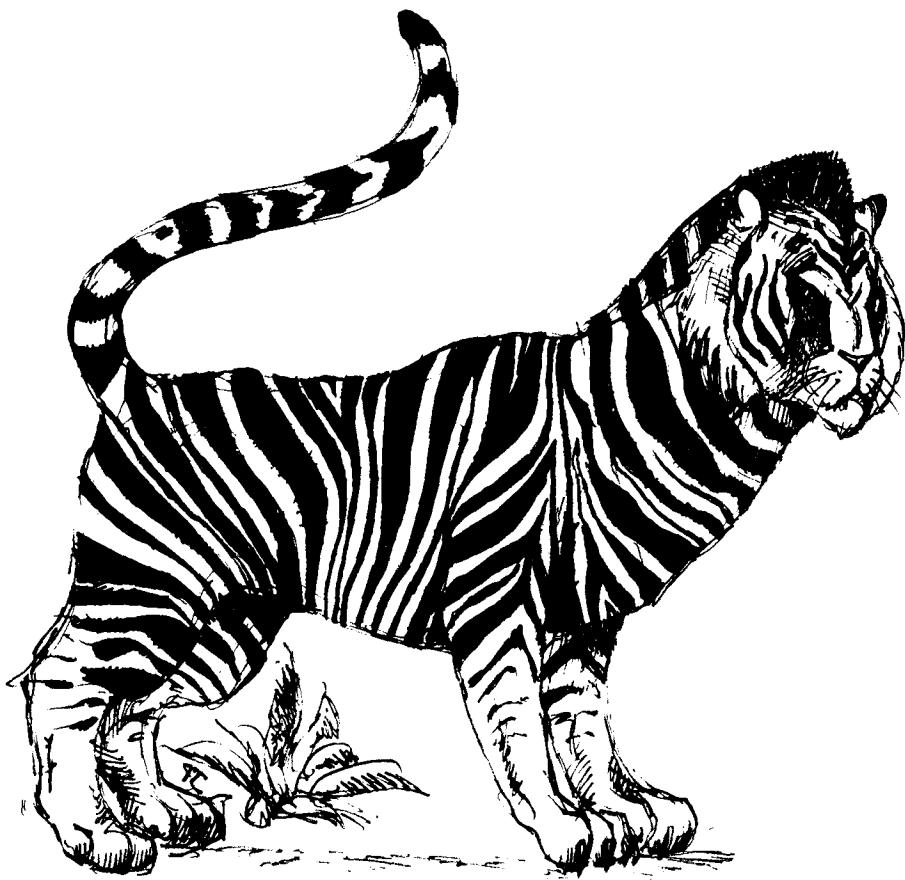
2805N 210E

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

**LOS SIMBOLOS
DE LA DEVORACION**

EL TIGRE

TERCERA PARTE



Fredo Arias de la Canal

El tiempo es la substancia de que estoy hecho;
el tiempo es un río que me arrebata,
pero YO SOY ESE RIO,
es un TIGRE QUE ME DESTROZA,
pero YO SOY EL TIGRE;
es un fuego que me consume,
pero yo soy el fuego.

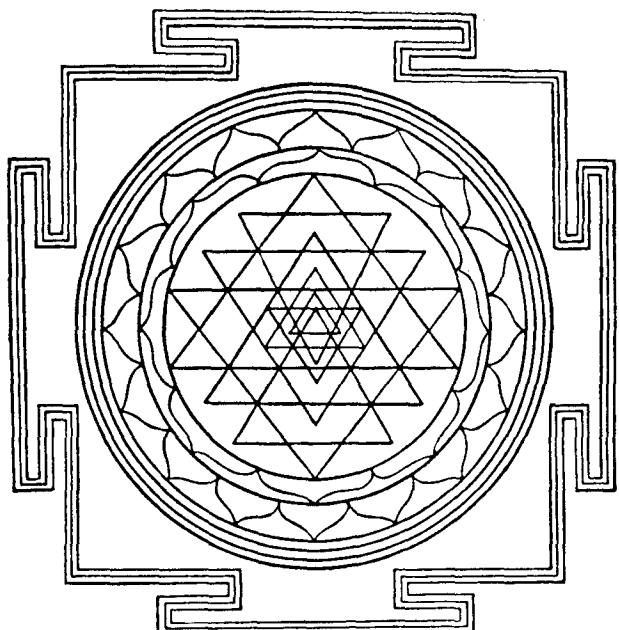
JORGE LUIS BORGES

CARL JUNG (1875-1962), en el capítulo UN SIMBOLO NATURAL, de su libro PSICOLOGIA Y RELIGION, nos da su opinión de la compulsión poética-estética-religiosa del hombre:

Conozco a un buen número de gentes que han tenido que tomar su experiencia (simbólica) seriamente, si es que deseaban seguir viviendo. Estas personas tuvieron que escoger entre el demonio o la mar profunda. El demonio es la mandala (proyección estética en forma de un círculo que contiene diversos símbolos orales, como la serpiente, piedra, flor, etc.) o algo equivalente, y la mar profunda es su neurosis. El demonio es por lo menos algo heroico, pero el mar es la muerte espiritual. El racionalista bien intencionado me señalará que estoy expulsando al demonio e introduciendo a Belcebú, o sea, substituyendo una neurosis franca por el engaño de una creencia religiosa. En relación a la neurosis no tengo nada que responder puesto que no soy experto en metafísica, pero en relación a la creencia religiosa debo señalar que no existe tal creencia puesto que es una experiencia. LA EXPERIENCIA RELIGIOSA ES ABSOLUTA E INDISCUTIBLE. Usted puede decir que jamás ha tenido tal experiencia y su interlocutor le responderá: "lo siento, pero yo sí" y la discusión habrá terminado. Sin importar lo que el mundo piense acerca de la experiencia religiosa, el que la posee tiene el tesoro de una fuente de vida, significado y belleza que le da un nuevo resplandor al mundo y a la humanidad, que como resultado da *pistis* y paz. ¿Dónde está el criterio por el cual se puede decir que tal vida no es legítima, que tal experiencia no es válida y que tal *pistis* es mera ilusión? ¿Existe, como un hecho, alguna verdad mejor acerca de asuntos trascendentales, que la que le ayuda a vivir a usted? Es por esta razón por la que tomo en cuidadosa consideración los símbolos producidos por la

mente inconsciente, que son los únicos capaces de convencer al espíritu crítico del hombre actual.

Veamos en los siguientes ejemplos cómo se aparece el arquetipo TIGRE aunado al del PEZON, la SED y otros símbolos eternos que pasan de la mente inconsciente a la consciente con una fuerza numinosa tal, que nos demuestra el poder de la experiencia alucinógena que sumerge al perceptor en un terror psicológico al que solamente puede controlar mediante la sumisión al Superyó-Dios.



Sí, ya estoy tan harto de los laberintos,
y de los ESPEJOS y de los TIGRES
y de todo eso...

JORGE LUIS BORGES



DELMIRA AGUSTINI (1887-1914), uruguaya:

L A M U S A

Yo la quiero cambiante, misteriosa y compleja;
con dos OJOS de abismo que se vuelvan fanales;
en su boca, una fruta perfumada y bermeja
que destile más MIEL QUE LOS RUBIOS
PANALES,

a veces nos asalte un AGUILON DE ABEJA;
una raptos feroces a gestos imperiales
y sorprenda en su risa el dolor de una queja;
en sus manos asombran caricias y PUÑALES.

Y que vibre, y desmaye, y llore, y ruja, y cante,
y sea AGUILA, TIGRE, PALOMA en un
instante,
que el Universo quepa en sus ansias divinas;
tenga una voz que hiele, que suspenda, que
inflame,
y una frente que erguida su corona reclame
de rosas, de diamantes, de ESTRELLAS o de
ESPINAS.

ROSARIO CASTELLANOS (1925—74), meji-
cana. De su libro POESIA NO ERES TU:

DIALOGO DEL SABIO Y SU DISCIPULO

—Cuando decimos “yo”
nos atamos al cuello una vocal redonda,
una cuerda de ahorcar; NOS TALADRAMOS
la nariz con un aro como el que rige al buey;
nos ceñimos grillete de prisionero.

Círculo de exclusión, rómpelo, sáltalo.

Tus ojos son poliédricos como los de la avispa.
Cuando lo miras tú se QUIEBRA EL MUNDO.

Pero los cielos narran lo que saben:
“El tiempo no es la tenia que añade día a los días.
Su transcurrir continuo, su historia, es la de
un río”.

Y los del coro cantan:
“Aquí y allá; los cuatro
puntos; las dieciséis atmósferas; los siete
mares, los veinte climas,
lo numerable, en fin, en uno y único”.

No estás solo y aparte.
Tú le dueles a Dios; el universo
se hace pequeño en ti; se hace ciego, borracho.
Y loco.

Algo te roban si una ESTRELLA cae.

TU FURIA TIENE HOCICO DE TIGRE;
tu memoria
cabeza de elefante y tu curiosidad
pescuezo de jirafa.
¿Dónde, para apuntar la FLECHA, está tu
centro?
¿En quién te va a MATAR LA MUERTE?
—En los que amo.



OLGA ARIAS, mejicana. De su libro EL TAPIZ DE PENELOPE:

X X I I

He padecido
y me he preguntado,
sin poder contestarme,
por la soledad y sus **TIGRES**.
Escruto mi vida
de muda ALONDRA SIN ALAS,
mi insomne deseo sin OJOS,
y el RUISEÑOR florece
y cantan los pétalos
y se surten de LUCIERNAGAS invisibles
las sílabas de mis fantasías,
y veo que el mundo es una PIEDRA,
porque al no contestarme,
algo se TRUNCA,
algo viene a vestirme
de ALFILERES TOXICOS.

EDITH LLERENA, cubana. Tomado de la revista AZOR EN VUELO No. V:

VISTIENDO A LA MUERTE

Alto bosque blanco
de las ramas puras:
resérvale un abeto a mi costado.
Roja madera del abeto
para que la MUERTE venga
tañéndome con laúdes
el acusado silencio que en el rostro
perfila los PANALES del olvido.
Cubrirá el AGUDO DE SUS FILOS
con el sacrificio de un abeto
para tallar en su pecho
un ingravido réquiem de GAVIOTAS
una parábola de olas
una salmodia de grillos
una cantata de sinsontes.
Ascenderá sus calcáreos abismos
para un responso de colibríes
para una liturgia de lunas
retrepadas de perfil
en el estrecho balance de la noche.
Ya se advierte el chocar de las AGUJAS
cuando teje una red de picualas a su frente,
un collar de jazmines
que bajarán a sus manos
y un abanico de helechos
para ir jugando a que no llega.
Sus piernas CHORREARAN LOS ZUMOS
de estar pisando LUCEROS
por dos décadas
y de los pies a los dedos la cruel vendimia
relumbrará en los OJOS del abeto.

Cuando como SABLE el codo
despliegue el gesto de invitarme
desatarán los barcos las estelas
y en sirenas a rebato
de la sima de las aguas
un surtidor de flamboyanes
salpicará los cielos.
Tráete CENTELLAS fragmentadas
para perfumarme
con relámpagos deshechos
y en el último arco del cuerpo en el amor
me caiga un aguacero de vicarías.
Tráete el misterio engarzado
en campánulas silvestres,
en los fieles ojos del TIGRE MACHO
en espigas de tomillo
en caracolas costeras para oírlo primero
y con el ESPEJISMO del sueño que me abrasa
que broten las espumas de la arena.
Sólo tú, dama de esmeraldas en la tráquea
conoces mi ración eternal de desconsuelo,
de ese vivir MURIENDO haciendo que se vive
de ese MORIR diciendo que se vive
de ese vivir como parodia de ti misma.
Alza tu estandarte de azahares
para la senda del nuevo peregrinaje,
para sofocar este rechinar de DIENTES
que jalónó la historia.
Después de los días todos
los lagos de la calma blanca,
la extinción de los sentidos
la mudez BEBIENDOSE LAS ESTRELLAS
HOSCAS
en la boca velada por la savia endurecida
del abeto.
No importa haberte vestido ya
en el decursar de lozanías,
déjame vestirte ahora

con este color purpúreo que es exilio
y se esculpe con tierra un nombre
donde sumerjo los hombros temblorosos.
Habítame en abril bajo MANZANOS
y arráncame MARIPOSAS DE CRISTAL
y DUENDES AZULES DE LOS OJOS.
Méceme con la plegaria
del que nunca pudo hacerlo
y que de sus ternuras inocentes
se me embriaguen las claridades
en el instante mismo que precede
tu paso de arabescos PETREOS.
Tráete una promesa de crines indomables
para las charcas de la memoria,
un galopar de gritos si volvieras
a nacerme para otra vez esperarme;
y si ha de ser así, una barca de acacias
para llegar a tierra prometida.



ANA MARIA NAVALES, española. Tomado de CUADERNO LITERARIO AZOR No. XXV:

TENTACION DE LA SOMBRA

II

Aquella que fui se quedó en el tiempo
vuestra es la imagen agresiva
que el miedo borró y la nostalgia invoca
ahora que negáis el **FUEGO DE LA SANGRE**
donde mi antigua sombra se remansa.

Veo la **ESPADA ERGUIDA FRENTE AL TIGRE**
 huracán y terremoto de la íntima ciudad
 y el inútil esfuerzo de atrapar mi arcilla
 intacta y frágil como un **RECIENTE NACIDO**
 en el azar que inocente espera su juego.

Rendida estoy en voluntad de espera
alegre por el camino que a mi isla os trae
para identificarme con mi propia ausencia

aunque a mi medida la sombra no responda
encerrada en vuestra caja de los vientos.

Sé que venís a asumir el riesgo
de superponer a mi imagen la silueta
conservada en el suspiro cómplice
la memoria y el tenaz deseo
de alumbrar el oscuro pasaje del secreto.

Quiero la clave de mi sombra ardiente
robaros hasta el último consuelo
con el reclamo de una sonrisa sin futuro
aguardo el final de vuestro viaje
amontonando PALOMAS en el aire.

Y saborear el segundo que se desliza ileso
indescifrable aún en mi frontera
agazapada como un cazador furtivo
acechando la presa de mi presa
con olvido de la elegía de mi nombre.

Os dejaré sobre el barco de la noche
en aguas de vuestro alucinado mundo
exentos de la fuerza de mi voraz diseño
con la muda y doliente máscara del cansancio
y una triste sabiduría en defensa de la vida.



PABLO NERUDA (1904—73), chileno. Dos ejemplos, de CANTO GENERAL y de MEMORIAL DE ISLA NEGRA:

ALTURAS DE MACCHU PICCHU
(fragmento)

Sube a nacer conmigo, hermano.
Dame la mano desde la profunda
zona de tu dolor diseminado.
No volverás del fondo de las ROCAS.
No volverás del tiempo subterráneo.
No volverá tu voz endurecida.
No volverán tus OJOS TALADRADOS.
MIRAME desde el fondo de la tierra,
labrador, tejedor, pastor callado:
domador de GUANACOS tutelares:
albañil del andamio desafiado:
AGUADOR de las lágrimas andinas:
joyero de los DEDOS MACHACADOS:
agricultor temblando en la semilla:
alfarero en tu greda derramado:

traed a la copa de esta nueva vida
vuestros viejos dolores enterrados.
Mostradme vuestra SANGRE y vuestro surco,
decidme: aquí fui castigado,
porque la joya no brilló o la tierra
no entregó a tiempo la PIEDRA o el grano:
señaladme la PIEDRA en que caíste
y la madera en que os crucificaron,
encendedme los viejos PEDERNALES,
las viejas LAMPARAS, los látigos pegados
a través de los siglos en las LLAGAS
y las HACHAS DE BRILLO
ENSANGRENTADO.
Yo vengo a hablar por vuestra BOCA MUERTA.
A través de la tierra juntad todos
los silenciosos labios derramados
y desde el fondo habladme toda esta larga noche
como si yo estuviera con vosotros anclado,
contadme todo, cadena a cadena,
eslabón a eslabón, y paso a paso,
AFILAD LOS CUCHILLOS QUE
GUARDASTEIS
PONEDLOS EN MI PECHO Y EN MI MANO,



como un RIO DE RAYOS AMARILLOS,
como un RIO DE TIGRES ENTERRADOS,
y dejadme llorar, horas, días, años,
edades ciegas, siglos estelares.

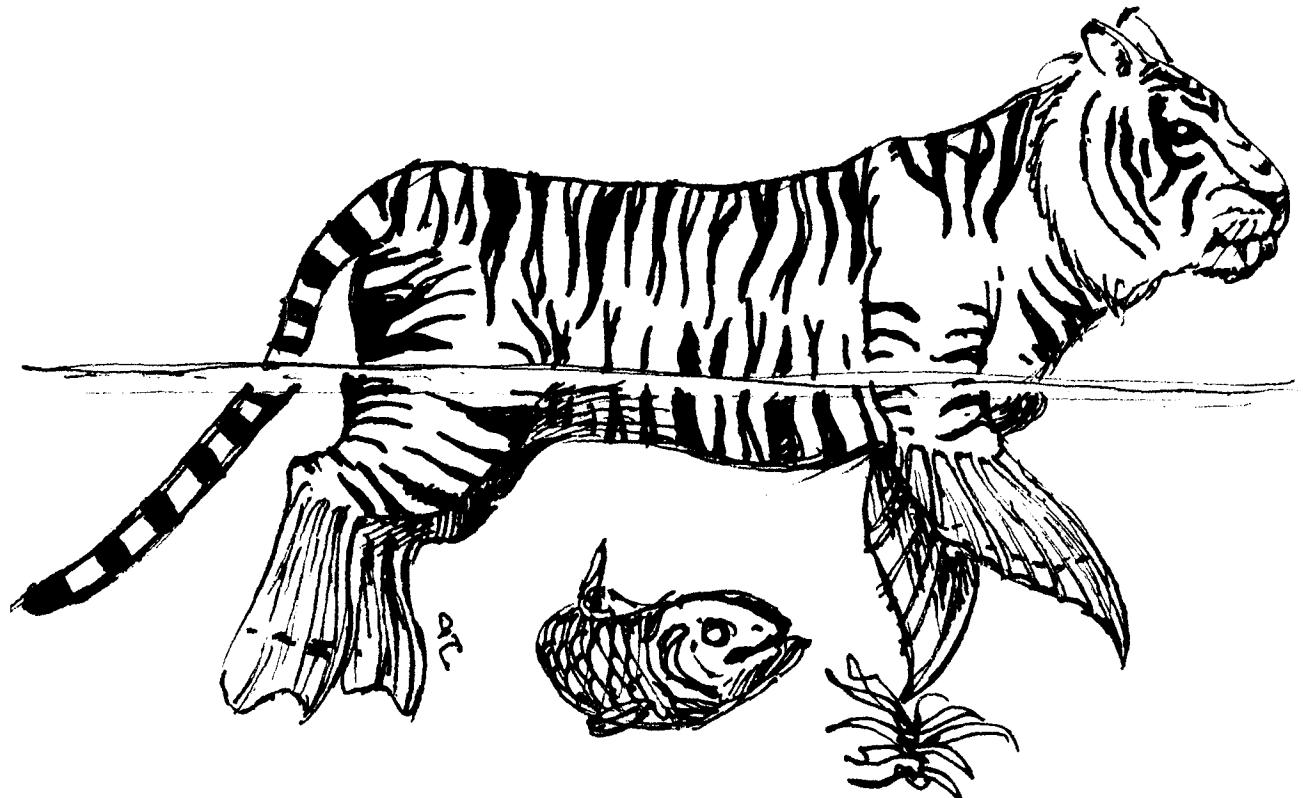
Dadme el silencio, el AGUA, la esperanza.

Dadme la lucha, el HIERRO, los volcanes.

Apegadme los cuerpos como imanes.

Acuidid a mis VENAS y a mi BOCA.

Hablad por mis palabras y mi SANGRE.



CITA DE INVIERNO
(fragmento)

Quién no desea un alma dura?
Quién no se practicó en el alma un FILO?
Cuando a poco de ver vimos el odio
y de empezar a andar nos tropezaron
y de querer amar nos desamaron
y sólo de tocar fuimos HERIDOS,
quién no hizo algo por armar sus manos
y para subsistir hacerse duro
como el CUCHILLO, y devolver la HERIDA?
El delicado pretendió aspereza,
el más tierno buscaba empuñadura,
el que sólo quería que lo amaran
con un tal vez, con la mitad de un beso,
pasó arrogante sin mirar a aquella
que lo esperaba abierta y desdichada:
no hubo nada que hacer: de calle en calle
se establecieron mercados de máscaras
y el mercader probaba a cada uno
un rostro de crepúsculo o de TIGRE,
de austero, de virtud, de antepasado,
hasta que terminó la luna llena
y en la noche sin luz fuimos iguales.

PEDRO GARCIA CABRERA (1905–81), español. Tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA por Angel Pariente. (Ediciones Júcar):

LA CITA ABIERTA

Por la derecha de la voz del sueño de la
ESTATUA
pasa un RIO DE PAJAROS.
El río es una niña y el pájaro una llave.
Y la llave un campo de trigo
que abre un lento caracol de cien días.
Esto quiere decir que las colinas de los
HOMBRES ROTOS
SON DE CARTON, madera y nueces verdes.
Pero no toquéis esa angustia: es toda del
domingo
que crearon los nidos donde mañana empollarán
las PIEDRAS ADULTERAS.
Es de aquel pez que mira por el OJO DEL MAR
cómo la guerra es la ternura que guardan los
lechos vacíos
y la paz esa SANGRE con que los pies salpican
sus cadenas.
Vámonos ya. No TALADRES la sombra que
tenía hace cuatro años,
que me duelen los dedos del HAMBRE y el
corazón de las lluvias.
Mejor es que te duermas, que prosigas andando.
Yo te esperaré hasta los TIGRES A LA ORILLA
DEL LAGO, después de la vendimia
mintiendo labradores a los campos
y hombros de alguien sobre las DESIERTAS
PROMESAS SIN AGUA.



ENRIQUE MOLINA (1910), argentino. Tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA por Angel Pariente (Ediciones Júcar):

RESPIRACION NOCTURNA

Sin embargo basta un gemido para corromper
tu inmensa maquinaria
noche que presides las metamorfosis de esta
habitación PODRIDA POR LA LUNA
igual a viajes hechizados ciudades falsas y la
atronadora antorcha del mar ardiendo
locamente en la sombra
y esos escaparates de tren en sueños con cosas
ya acostumbradas a mi vida
situaciones de tránsfuga
amistades dementes en restaurantes desvanecidos
la familia con su toso niñito alrededor de la
vajilla enferma el huevo lejanísimo y tus
manos partiendo EL PAN AZUL ENTRE
LOS MUROS
tantos pesados resúmenes del viento
tantos crujidos del mundo
vértigos
HAMBRES
y la lista deformé llena de viandas donde apenas
se enciende la negra lámpara de algunas sopas
indescifrables que humean en lo más hondo
del año

Pero todavía bautizas con nombres salvajes
las flores la costa y las piedras que fueron
inocentes en la luz
¡oh noche perdida en la desnudez del mundo!
VERDE HORMIGUERO en marcha
cubierta de plumas y de briznas como los dioses
que se revuelcan en los cubiles de la jungla
¡AH FIERA SOLEMNE DE LAS ESTRELLAS!
lame las criaturas violentas que circulan en tu
grito
el sueño de los huérfanos deja caer en ti todas
sus hojas
y hay una **GOTA DE SANGRE** de dólmenes
en tus labios
como el **FOSFORO VAGO QUE ILUMINA** en
la estela el rostro sin dueño de las olas!

Noche mía tierna desnuda
con **CABEZA DE TIGRE**
en la maleza de las **TUMBAS**
lava mi pecho con el polen de la tormenta
hundete en mis costillas
cúbreme con una piel de leyenda de campesinos
dime adiós sobre mis ojos con ciudades que se
abren como **FRUTAS**
mientras jadeo en un musgo de sentidos ansiosos
que palpan en lo oscuro el reverso de la trama
aquí donde se sella para siempre el pacto del
hombre y el miedo
la alianza de las **VENAS Y LOS ASTROS**



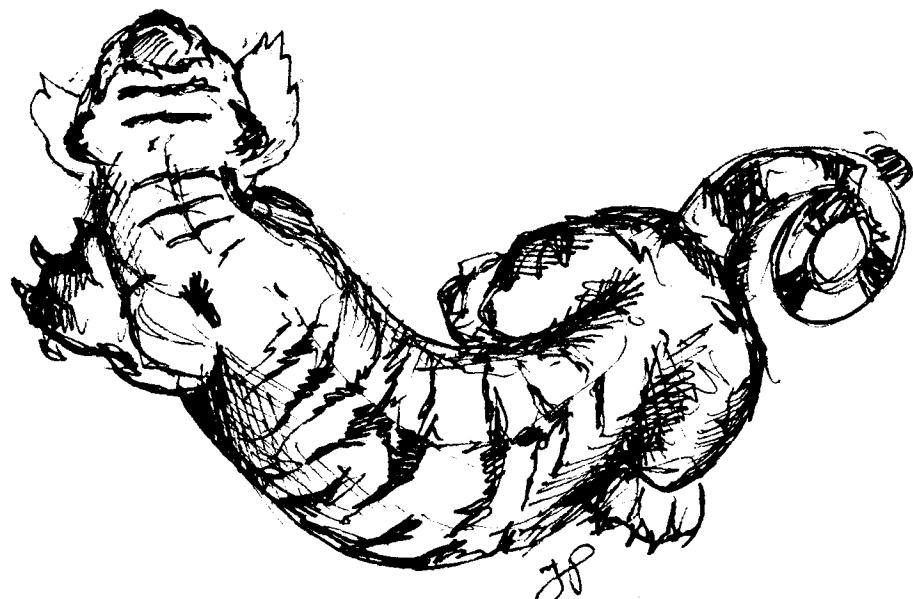
OCTAVIO PAZ (1914), mejicano. Dos ejemplos de sus libros LADERA ESTE y SEMILLAS PARA UN HIMNO:

POR LOS CAMINOS DE MYSORE

ROCAS AZULES, llanos colorados,
cárdenos PEDREGALES, nopaleras,
magueyes, BOSQUES ACUCHILLADOS —y la
gente:
¿su piel es más obscura o más blancas sus mantas?
Patrias de GAVILAN, cielos tendidos
sobre el campo de par en par abierto.
La tierra es buena para soñar o cabalgaria.
A pesar de las HAMBRES son bien dadas las
hembras:
pecho y cadera llenos, descalzas y alhajadas,
del magenta al turquesa el vestido vehemente.
Ellos y ellas andan tatuados.
Raza de OJOS inmensos, PEDERNAL LA
MIRADA.
Hablan en jerigonza, tienen ritos extraños,
pero Tipú Sultán, el TIGRE de Mysore,
bien vale Nayarit y su TIGRE de Alica.

PIEDRA DE TOQUE

Aparece Ayúdame a existir
Ayúdate a existir
Oh inexistente por la que existo
Oh presentida que me presente
Soñada que me sueña
Aparecida desvanecida
Ven vuela adviene despierta
Rompe diques avanza
Maleza de blancuras
Marea de armas blancas
Mar sin brida galopando en la noche
ESTRELLA en pie
ESPLendor QUE TE CLAVAS EN EL PECHO
(Canta HERIDA ciérrate boca)
Aparece Hoja en blanco tatuada de otoño
Bello ASTRO de pausados movimientos
de **TIGRE**
Perezoso RELAMPAGO
AGUILA FIJA PARPADEANTE
Cae pluma FLECHA engalanada cae
Da al fin la hora del encuentro
RELOJ DE SANGRE
PIEDRA de toque de esta vida



FRANCISCO CASTILLO NAJERA, mejicano.
De su libro TREGUAS LIRICAS:

T O R T U R A

En el diván; penumbra vespertina;
te acercas hasta mí, muy lentamente,
con escorzo de **TIGRE** o de **SERPIENTE**,
ondulación elástica y ferina.

El ramo de violetas disemina
su aroma turbador y persistente;
me dice, tu mirar desfalleciente,
lo que calla tu boca libertina.

El reflejo postrer, de la vidriera
se desprende a dorar tu cabellera
con nimbo que, fugaz, brilla y se apaga;
el silencio y las sombras en conjura;
tu beso, **PENETRANTE COMO DAGA**,
ES AGUDO PLACER QUE ME TORTURA.

ANTONIO MATEA español. Tomado de la
revista **PLIEGO DE MURMURIOS** No. 9:

R E C A D O

Estás perdido siempre entre las dudas,
pero llegas nocturnamente al hato
que sabes es cobijo de la alondra
y temes despertar
—mastín ladrando—
el instinto que anida
en la escama de Escorpio.
¿Quién dice que es acaso poesía
**los TIGRES DE LA LACTEA PALOMA
DE LOS DEDOS?**

Ana María, ¿me escuchas?
¿Pernoctas también donde el idilio se inflama?
¿Despetalas la rosa del incógnito **DARDO**?

Ya ves,
hoy edifico
un **ASTRO** en el cerebro;
un vidrio que es auténtico y nadie lo comprende.

¿Es acaso lo claro más claro que sí mismo;
decir —sin más rodeos— la virtud de la rosa,
o esconder nuestro rostro del verbal nazareno
a la vulgar prosapia del hermano caído?

Dije
digo,
diría. . .,
pero el **PAJARO** mío no sabe de otras ramas;
ignora los depósitos de los ejes del agua.
La **MUSARAÑA Y TIGRE** de las doctas
COMETAS.

EDUARDO LIZALDE, mejicano. De su libro
MEMORIA DEL TIGRE (Editorial Katún),
dos ejemplos:

CAZA MAYOR

I

EL TIGRE REAL, el amo, el solo, el SOL
de los carnívoros, espera,
está HERIDO Y HAMBRIENTO
TIENE SED DE CARNE,
HAMBRE DE AGUA.
Acecha fijo, suspenso en su materia,
como detenido por el lápiz
que lo está dibujando,
transtornada su pinta majestuosa
por la extrema quietud.
Es una ROCA AMARILLA:
se fragua el aire mismo de su aliento
y el FULGOR CORTANTE DE SUS OJOS
cuaja y cesa al punto de la hulla.
Veteado por las sombras,
doblemente rayado,
doblemente asesino,
sueña en su presa improbable,
la paladea de lejos, la inventa
como el artista que concibe un crimen
de pulpas deliciosas.
Escucha, huele, palpa y adivina
los menores espasmos, los supuestos crujidos,
los vientos más delgados.
Al fin, la víctima se acerca,
estruendosa y sinfónica.
El TIGRE se incorpora, otea, apercibe
sus veloces NAVAJAS Y COLMILLOS,
desamarra
la encordadura recia de sus músculos.
Pero la bestia, lo que se avecina
es demasiado grande
—EL TIGRE DE LOS TIGRES.
Es la MUERTE
y el gran TIGRE es la presa.

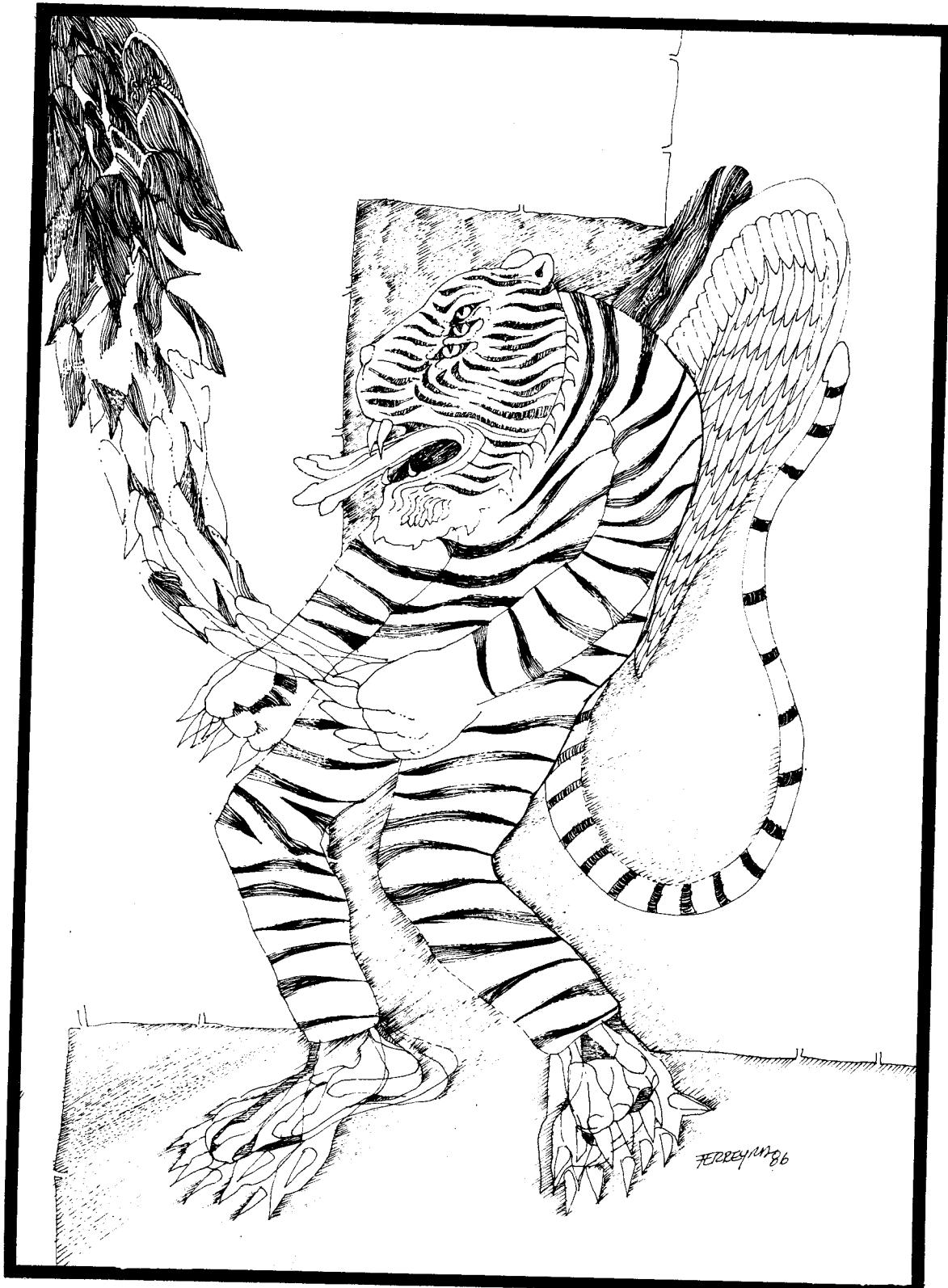
CAZA MAYOR

X V

Corrompido el camino de la carne,
de toda carne sobre la impura tierra ante el
Creador
dijo El: Fiat tigris, o algo así,
cuenta de vuestra SANGRE pediré
de mano de animal.

De ese modo nació la magna bestia,
cuya presencia sola en campo abierto
suele producir locura a despreciables bichos
sin alma.
Maldición era tal monstruo de belleza,
tal sinuosa faca de ferocidad ilimitada
que ya patrulla las ciudades del que TIGRE
se ha vuelto
para dispersar su grey
y quebrantar sus huesos
—es testigo Cipriano de Valera.

Quiere Dios Rayar a éste, como al TIGRE,
marcar su lengua al paladar.
EL TIGRE de escandalosa perfección,
es su verdugo
y MORIRÁ también,
pues sólo un condenado de excelsas
proporciones,
tal DAGA HECHA FELINO,
puede hacer para Jehová
—que sonrió, Blake, al contemplar su obra—
un de tal modo grandioso trabajo sucio.



NORTE/17

ROQUE ESTEBAN SCARPA. Tomado de POESIA DE VENEZUELA No. 114:

PRIMAVERA

La tierra sabe un calendario secreto en lo profundo, ESPEJO de los cielos, su crepitante ardor el SOL refleja o su displicente melancolía. Las sales desmayadas por lluvia convocan sus cenizas, resucitan; las aguas invasoras, prisioneras, disciplinadas gotas ceden y tiemblan las dormidas raíces en la caricia de desentumidos dedos de la tierra. Giran los PEDRUSCOS como peonzas de un vals de gracia, acuciados por inaudible armonía, misteriosa a los oscuros gusanos sin memoria. La tierra despierta, vasto oído anhelante de PAJAROS, OJO QUE TRASPASA MUROS derrumbados y en el aire, fugitivo de nubes, aboceta LANZAS de verdores paladar ardiente de jugos escondidos. También huele a futuras madreselvas, limones, rosas, mandarinas; yergue obediente fríos ancestrales y, termómetro, palpa finamente la fiebre pudorosa de la vida en la brisa y HERIDA DE LAS YEMAS. Cuando todo es advenimiento, ella lo sabe. Proclama la consigna y cual TIGRE DE OSCURIDAD Y SOLES ruge en el día preciso: Primavera.

RAFAEL GUILLEN, español. Tomado de la revista LITORAL Nos. 85-87:

DONDE SONO UNA RISA

Donde sonó una risa, en el recinto del aire, en los pasillos transparentes del aire donde, un día, sonó una RISA AZUL, TAL VEZ DORADA, queda por siempre un hueco, un lienzo triste, un MURO ACRIBILLADO, un ARCO ROTO, algo como el desgaire de una mano cansada, como un trozo de madera podrida en una playa.

Donde saltó la vida y luego nada, y el corazón, de un golpe, echó a rodar, y luego nada, queda una cama deshecha, un cuarto clausurado, un portón viejo en el vacío, algo como un andén cubierto por la arena; queda por siempre el hueco que deja un estampido por el bosque.

De bruces, husmeando, rastreando unas huellas, tirando del hilo de un perfume, penetra el corazón por galerías que un latido de SANGRE SUBTERRANEA HORADO alguna vez y allí quedaron.

Y que allí permanecen con su húmeda oscuridad de TIGRES EN ACECHO. Penetra el corazón a tientas, llama y su misma llamada lo SEPULTA.

Donde sonó una risa, una vidriera, una delgada lámina de espacio estalló lentamente. Y no es posible poner de nuevo en orden tanta ruina.

Un nuevo aliento merodea. Llegan otros sonidos hasta el borde y piden su momento para existir. Afluyen nuevas formas de vida que al final toman cuerpo y se acomodan. Pero el tiempo ya es otro y el espacio ya es otro y no es posible revivir lo que el tiempo desordena.

En la cresta del agua o de la espuma donde una risa naufragó, ya nada podrá buscar, hundirse, hallar los restos, nadie podrá decir: éste es el sitio. El mar no tiene sitios y sus cimas son instantes de BRILLO y se disuelven.

Pero quedan los huecos, queda el tiempo. El tiempo es un conjunto de irrelatables huecos sucesivos. Donde sonó una risa queda un hueco, un COAGULO de nada, una lejana polvareda que fue, que ya no está, pero que sigue hablando, diciendo al alma que, en alguna parte, algo cruzó al galope y se ha perdido.

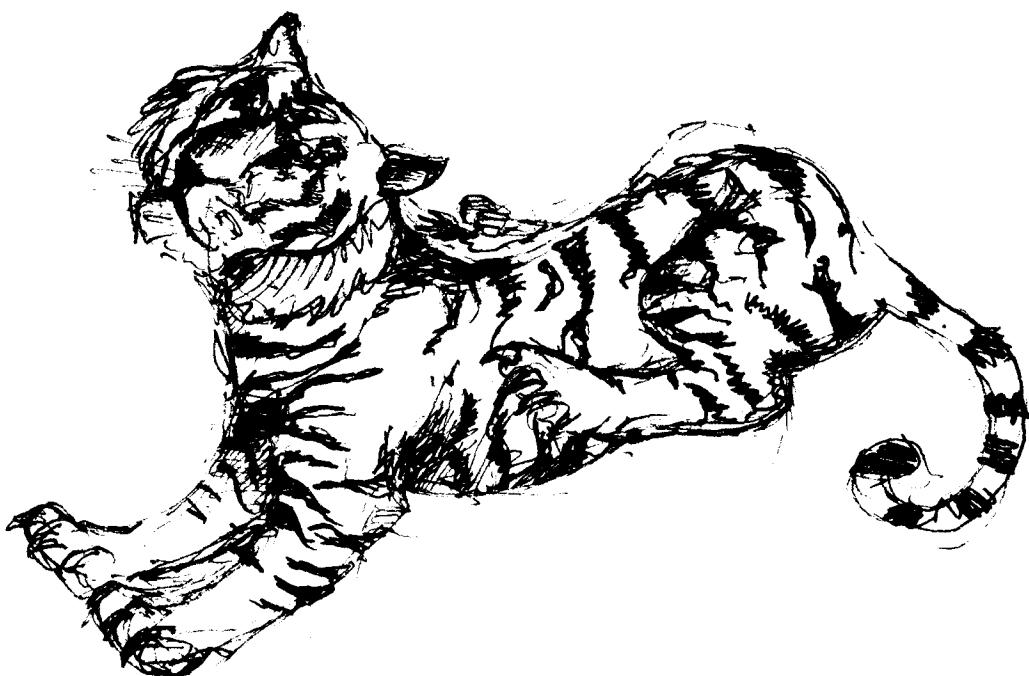
GUILLERMO HURTADO ALVAREZ, ecuatoriano de su libro NADA:

C I R C O

Brilla elástica
en parques de quimera
su figura

Silba el látigo
fosforecen los OJOS
y el COAGULO
de grana madura
partido de marfil
florece en rabia

Ni temen la llama
los TIGRES INTERIORES
que de FUEGO nutren
su rugido y FLECHA
y obedecen que no obedecen



FRANCISCO JAVIER AGUILAR CELA. Tomado de la revista ECO LITERARIO No. 23:

MAÑANA Y TARDE

Vas a creer en el **TIGRE ENAMORADO** de la
mañana,
ondula su luz arisca en esas flores que caen
muertas.

Vas a creer en la **CORZA** atravesada de fieles
SANGRES que andan
por la tarde caliente que en el corazón en polvo
avientas.

Es como doblegar el viento a la disposición
nuestra.

Es que atiendes esos largos secos, rojos, verdes;
asombran
en tu maravilla. Es que se rebela
el árbol testigo de todos tus recuerdos. Haz crecer
el alma.

En la matutina estampa del nuevo amanecer:
cristalería destroza en el otear el fin
para estremecer el río que mansamente descansa
en el junco.

Me atraigo sereno. La mañana es para **SACIAR
LA SED.**

La tarde atestigua el corazón con su **LLAGA**
que siempre pedí.

Hombre: poema en ti y deja mane amor que
acumulo.



JULIO HERRERA Y REISSIG (1875—1910)
uruguayo:

ENERO

En una ascética ilusión de Brahma,
sobre el confín de vago anacronismo,
imagina el equívoco ESPEJISMO
la inverosímil inquietud de un drama.

**SOÑANDO CON LA SED UN TIGRE BRAMA
AL DESIERTO**, que en áurico ensimismo,
como enigma de extraño gongorismo,
su gran silencio emocional derrama.

El fino promontorio tiende el cuello,
cual echado y exánime camello
de sudoroso y exabrupto lomo.

Y entre tanto que atisba alguna presa,
envuelve el mar un beso de turquesa,
en su sonrisa de papel de plomo.

NARZEO ANTINO, español. Cuatro ejemplos
de sus libros CONSAGRACION DE LA MUERTE
y EL EXILIO Y EL REINO:

ABISMO Y ALIANZA

Antes que el lema de la historia urdiera la
clepsidra
del tiempo. Cuando el IRIS
en Arco entrelazaba la alianza del cenit
y el nadir la caverna era el templo
de la vida. Mágica simbología
iniciación retorno ofrenda imagen sortilegio

Allí los signos y el oráculo la palabra primera
los sonidos de las AVES y el mar
Allí la dicha de la aurora donde el amor
no sabe de combates
Primavera los cuerpos tensos arcos
a la caza del LIRIO o la amatista

**TIGRE ES LA NOCHE QUE REFULGE
AMANTE**
GALAXIAS SUS PUPILAS. Y el deseo
un ARBOL transparente. No hay desdicha
desolación naufragio o MUERTE
lóbrega Oh mundo libre de la SANGRE
HUMANA
¿Por qué el castigo del sufrir estéril?

Tal vez un dios lejano se excediera. Los infiernos
de la envidia alcanzaron sus poderes
y fue roído el hueso del AMIGO TALADRADO
el sexo de la virgen
Hasta el cancel odioso de los siglos
se izó la injuria como norma y cetro

Así el exilio del amor su MUERTE No hay
sosiego
a las armas los dominios
del dolor oscurecen el mar
La ira prevalece Dónde la aurora el canto
primavera ¡Salvación que crearas
el anhelo alza la FRUTA de la dicha eterna!



NUNCA DIOSA NI LAGRIMA

Bajo la DAGA de tu piel alienta el fragor
asesino de la discordia Vences la PERLA
SANGUINEA que en el ACERO late El BRILLO
se fragua por tus hojas AFILANDO
el rosado horizonte del beso que te rinde

Ven a mi HERIDA SOLAR y cicatriza
el ASCUA que el amor ostenta consumida
Tan sólo la ceniza me pregunta —vegetal
aliento que en TRINOS se adormece—
Desciende a mi raíz BEBE EL SILENCIO

El ocaso ambiciona CADAVERES No MUERAS
que el LIRIO DE TUS OJOS transfigura
el escenario lúbrico de la catástrofe
Te cerca el DROMEDARIO del recuerdo
para rumiar el triste pasto de las avenidas

En tu ENCENDIDA MANO UNA ESTRELLA
DE MAR que te perdona Vives vives
en el ORO riquísimo de las pagodas
como el JADE que esculpe el ritual
del Ganges **TIGRE SAGRADO DE LA VIDA**

Nunca diosa ni lágrima de las MADREPORAS
ASPID TAL VEZ BICORNE QUE ENVENENA
CIMITARRA DE NACAR blandiendo el corazón
—nudo del mundo que es HOGUERA—
RASGADO EL PECHO DEL MAR donde crepito

ANUNCIACION DEL CANTO

Viento nos prende corazón el mundo
Alza mi cuerpo en LLAMAS tu desnudo
Cima en la brisa PAJAROS cabalgan
Despiértase la tierra ALUCINADA

Palpo el bisel del grito en el abismo
TIGRE ES LA LUZ PALOMAS sin destino

LA CABEZA UNA CUMBRE CORONADA
Por la selva del mar y la fragancia

Silencio ritual las olas surgen
tras el tiempo crepúsculos sucumben

Prisionero de HERIDAS y atanores
BEBO LA SOLEDAD DE LOS HALCONES

Fluye el clamor latiendo entre los trigos
Vendavales de ocaso fugitivos

El fragor y los bronces crepitaban
Por el SILBIDO AZUL clara distancia

Cruje el labio cantor vibra la espuma
Tentación de Luzbel MANZANA OSCURA

PRESAGIO DE LA LUZ

La potestad del tiempo, látigo en la sombra,
crece
como **ESPINA** inmolada. Has conocido
el **RIO** del deseo, su clamor y aventura, las
orillas
que cobijan el mar: vivo **ALETEO**,
—los **ALAMOS** del gozo izaban el recuerdo y
sus nidos—
el presagio desnudo de la **LUZ**. Has conocido
el imperio que ciega los altares del humo.
Tu sabor un **ALJIBE** de promesas opacas.
El viento ha conocido la soledad impune donde
habitás.

Alza el amor su reino como un cuerpo en el alba
—**ALONDRA DE ALABASTRO** y bronce su
conjuro—
allí donde las horas amanecen sin límite, donde
la corona, el acanto y el ámbar
de las **UVAS** en sagrada ebriedad nos
abandonan.
Quisiera que el silencio de la pasión
antigua te eligiera como **ESTATUA** ofrecida
en su eterna hermosura. Pero el dolor acecha
y su latido
es un **TIGRE AVISOR POR LOS BOSQUES**
DEL ACERO.

Yo supe de la noche y sus **FLAUTAS** umbrías,
los montes apagados, el canto como
ANTORCHA DE AZUFRE,
la **AMARGURA** que ciega y la fiebre del
LLANTO

—atanor el lamento— naufragando el exilio y su
llanura,

Yo supe de las horas aciagas, los ocasos
que **INCENDIABAN** de cobre las colinas, la
diadema
nevada que en las cumbres alerta,
el júbilo nativo —universo de **FUEGO**— que
acrisola
el anhelo imposible de eternizar el gozo.

Así martirizabas en tus labios el lirio del amor
y su desdicha, la **TORTURA DEL AGUA**
y el aroma, la plenitud invencible de las islas.
Conociste las huellas del olvido, la alegría
de una ilusión ardiente, la amenaza en las horas
que agonizan y el impudor primero
—**ESPIGA PROHIBIDA**— los estíos amantes,
clara ofrenda.

Conociste el deseo que en un cuerpo se atisba.
Deshabitado reino el exilio anhelante donde
yaces.

La ceniza es lamento de tu vivir,
te yergues como mástil o cima que huye
del abismo.

¿Quién conoce en tu muerte, sus **HERIDAS**
OPACAS, LA DAGA
que atormenta tu frente con **ESFINGES**
y enigmas? Enarbola en el **MARMOL DE TU**
PECHO
el **DIAMANTE** sonoro que el corazón
ENCIENDE.
Conquista el desaliento y sus prisiones
—tu vida es un **NAVIO** sobre el mar de la dicha—
centinela del **FUEGO BAJO EL RITO SOLAR**
que nos invoca.



BRAULIO ARENAS (1913), chileno. Tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA por Angel Pariente (Ediciones Jucar):

TANTAS LUNAS

Tantas lunas pasadas en limpio
Rayas y más rayas **TIGRES Y MAS TIGRES**
Y el hotel era lujoso para dormir

Sueños y más sueños besos y más besos
Qué quedará de tanta luna
Qué quedará de **TANTA AGUA DE TANTA
SED DE TANTO VASO**

Ventana destinada para ti
Para que en ella te apoyes más perfecta
Tú haces con tu belleza
Lo que otros hacen con el cielo

CARLOS BARBARITO. Tomado de la plaqeta
LA PELICULA NEGRA:

ESE HOMBRE

Ese hombre es ciego. No ve al otro, nunca lo vió.
Su mundo es un **LABERINTO DE TIGRES,**
monedas y **ESPEJOS,**
oscuro e ilimitado como la noche.

Ese hombre habita una de las más altas torres,
cerrada con siete vueltas de llave;
anda de cuarto en cuarto cuidando que todo esté
en orden,
aún el objeto más insignificante.

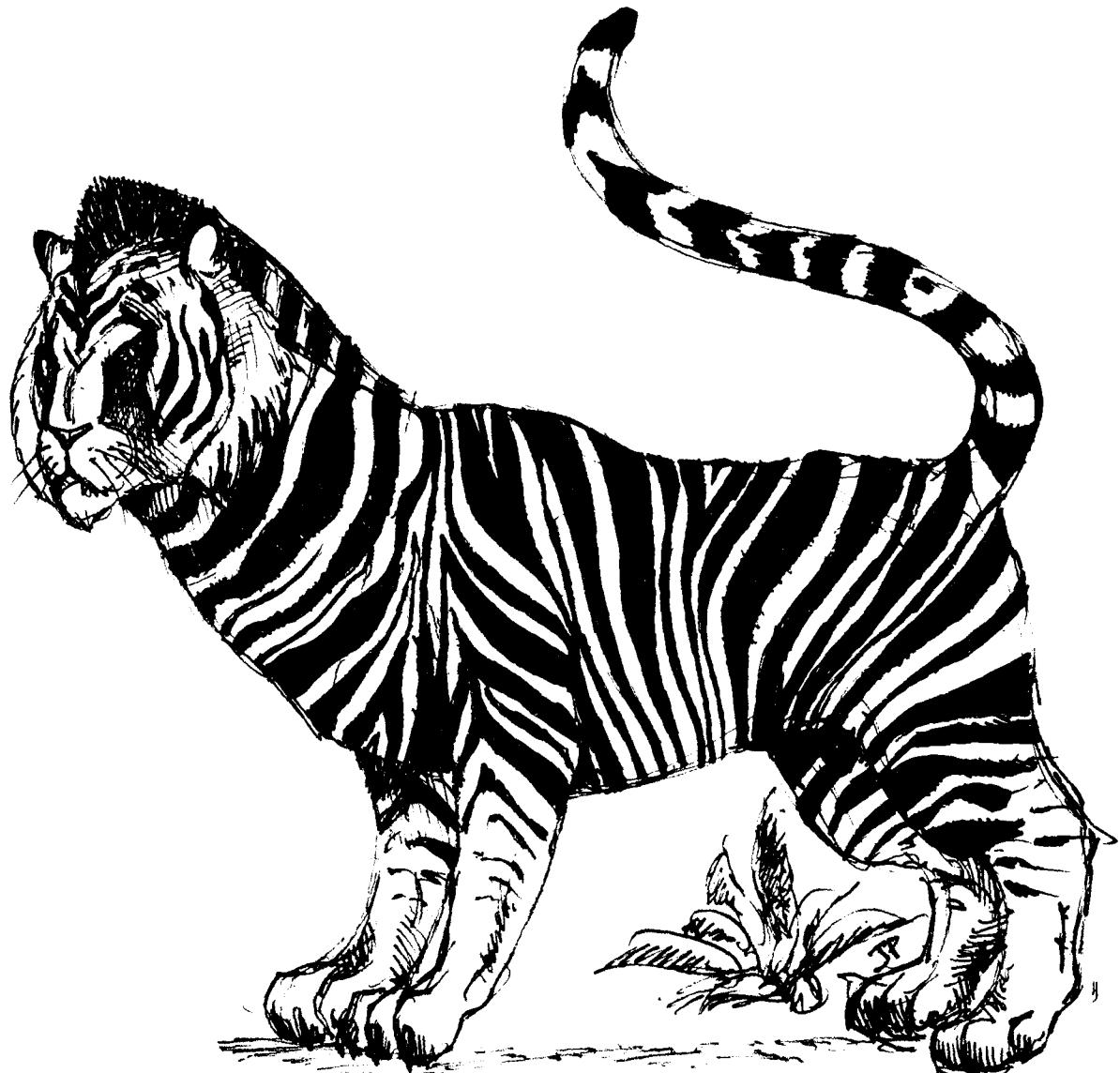
Ese hombre no llora ni ríe.
Para él la carne es una sustancia hecha con
silencio y **AGUA**
y la vida una alianza con presencias fantasmales,
incorpóreas.

Ese hombre **LLAMA A LA MUERTE EN
SUEÑOS**, le dedica largos textos,
LA ESPERA CON ANSIEDAD DE AMANTE,
CON INSACIABLE SED DE SUICIDA.
PERO ESE HOMBRE NO PUEDE MORIR.
SIEMPRE ESTUVO MUERTO.

JOSE MANUEL CALLEJA, español. De su libro
FRUTO DESHABITADO:

Tumbado
sobre el dorso de un **TIGRE**
arrojas terrones de **AZUCAR**

a la mar.
GOTEA LA LLUVIA EN TUS OJOS
y tras los párpados
retumban dos **DISPAROS**
que oscurecieron el día.
Despiertas,
imágenes de fiebre
dispersan tu cuerpo.



MARIANO ESQUILLOR, español. Dos ejemplos de sus libros MENSAJE A FENICIA y MI COMPAÑERA LA EXISTENCIA:

1 3

Cuántas veces
te veo llegar
con tus ojos
de risueña tristeza,
abordando mi alma
atrapada en la soledad.

Te quiero sencilla,
inclinando tu imagen
sobre mi cuerpo
y BEBIENDO, sin prisa,
del secreto que sigue
irrumriendo en la carne
de nuestro surco
perdido y sin memoria
como en una gran selva
de TIGRES MUERTOS.

X X

Llueve sobre el polvo de mi pensamiento.
Las levitas de antaño se PUDREN de nuevo
sobre el cuerpo de la realidad.

Anoche lloré en las ROCAS del destino y, entre
los temblorosos sonidos de mis DESIERTAS
calles, vi llegar grandes promesas portando
alegrías apoyadas en los abiertos MUROS
del cielo.

Los GORRIONES, con las ALAS mojadas,
aplaudían desde su hermosa bahía de AGUAS
con tierras inencontrables.

Bajo aquel gozo imaginario, cubierto con tejas
caladas por fermentadas lluvias, he visto caer
miles de edificios envueltos como en una
explosión de escombros y SANGRE.

Me contemplé en aquella escalinata que crecía
como un MANANTIAL despeñado y me vi
cogido entre el inhospitalario techo de mi
propia vida..

Cuántas almas, inéditas, buscando la LUZ de sus
cuerpos perdidos. Muchos fueron los TIGRES
mansos que saltaron disparando sus
MANANTIALES de odio, dejando a la paz
BEBIENDO EN LA NAUSEA de su cuerpo
olvidado.

(Y no habrá vida que parezca tal, mientras en el
terrestrial firmamento existan hierros
envueltos con intocables sedas).

DAVID ESCOBAR GALINDO (1943), salvadoreño. De su libro EL CORAZON DE CUATRO ESPEJOS:

LA BATALLA

Para llegar a un puesto de avanzada
es necesario deslumbrarse, HERIRSE
CON LOS RAYOS MAS DUROS del oficio,
tranzarse en lucha con lo irremisible.

Ahí no valen títulos ni letras,
ni recomendaciones, es el **TIGRE**
DESNUDO FRENTE AL TIGRE, y
desprendiéndose
de los últimos ascos de la estirpe.

Uno ve bosques, puertos, callejones,
y debajo del traje se desdice:
con cuánta **HAMBRE** quisiera descansarse
en un montón de sal o de salitre.

Se saluda a los mismos coterráneos,
contemporáneos en lo impredecible,
se ven niños llevando el **SOL** a cuestas
y señores holgando por los cines.

Entonces allá al fondo se dibujan
las imágenes, muebles y trajines,
y no se oye de afuera, pero luchan
sin capitulación **TIGRE CON TIGRE**.

JOSE GUTIERREZ, español. De su libro
OFRENDA EN LA MEMORIA:

L L U V I A

HIERE LA LLUVIA las calles que paseas
y podrías ser un **RIO** que se rebela y se alza
o un **MUERTO** lavando su sombra vencida.
¡Ay las **LLUVIAS SIN FIN HORADANDO**
TU ALMA!

Porque tu alma es esa **MUCHACHA AZUL**
que emerge de las oscuras noches —¿no adviertes
el eco de cenizas que despliega su **MIRADA**?—
Así invocaste la enfebrecida brisa que un cuerpo
vistiera
o la mano capaz de abarcar espacios u océanos.
Así, encadenado a la ignorancia del mundo,
fuiste —trágico **SUEÑO**— víctima
de tu propia quimera.
¡Ah las bellas palabras arrancadas de un **LABIO**,
la silenciosa música coronándote,
la despedida fugaz de la **SANGRE** primera!

¿Quién anuncia tu derrota,
—prevés la catástrofe que sobre tu memoria
se cierne— qué dedo maldito te señala?
Sabes que toda **LLUVIA** o diluvio pasa,
que no es posible alterar el destino
y que el tuyo es la isla
que aguarda hundirse
bajo las turbias **AGUAS ESTANCADAS**.
Ya se aproxima la noche y aún amas la vida:
¿puedes —a pesar de la **LLUVIA**— esperar el
amor
que **INCENDIABA** los campos y vuelve manso
EL TIGRE O LA SERPIENTE del odio?
Quisiera decir sí, pero sería engaño,
olvida este día y tiende un puente
que te sostenga, mientras surge de nuevo el **SOL**
y su alabanza.

OSCAR ECHEVERRI MEJIA, colombiano. De su libro ARTE POETICA:

POEMA VERDADERO

Va por las rías de tus sueños
mi corazón, ya sin amarras,
marea arriba de tu **SANGRE**
sin peso ya y sin sombra el alma.

En las sienes la fiebre acecha
cual un **TIGRE**. La carne siente
que es menos **CIENO**, y tu contacto
—como a un árbol— la reverdece.

Subo a tu cuerpo por la escala
del sexo, y veo las espumas
de soledad aún flotando
en tu mirada taciturna.

Pero yo sigo rastreando
por tus montes y tus praderas
y tú —**CIEGO ARROYO**— te abres
paso en mi propia oscura selva.

¡Cuánto encuentro en nuestras distancias!
¡Cuánta delicia en nuestra pena!
¡Oh, compañía de las manos
entrelazadas como cuerdas!

Te me das con el sordo empeño
de la ola que hunde en la arena
su **SED DE SIGLOS**. ¡Si me huyes
con más hondura te me entregas!

Yo te detengo con mis venas,
con mis nervios y con mi **CIENO**
y al cortarte la retirada
te crucifico en cada beso.

NOS MORDEMOS FURIOSAMENTE
COMO LEOPARDOS, SIN HERIRNOS,
en un afán de hallar al fondo
de la carne, nuestro delirio.

Tú me huyes, pero en tu huída
eres NORIA de mis deseos:
vuelves siempre a mis soledades,
yo soy tu rostro y soy tu tiempo.

¡Cómo se buscan nuestras manos
en cada adiós! Es cual si el mundo
se abriera en dos, y levantara
entre tú y yo un eterno muro.

¡Cómo crece en la despedida
la erecta llama de los besos!
La distancia inminente y sorda
aviva y alza más su fuego.

Nos angustia el tiempo fugaz,
con él vivimos en combate
y en la red de nuestros abrazos
lo detenemos siempre en balde.

El tiempo, sí, nuestro enemigo
que nos REFLEJA y nos destruye,
que sustenta nuestras MIRADAS
y entre su sima nos consume.

¡Ah, tus miradas que me atan
más fuertemente que tus brazos!
¡Tus UÑAS FINAS EN MI CARNE
menos profundas que tus labios!

Y tu deseo de fundirme
entre TU **SED**, y mi deseo
de ser el mar donde confluyan
tus soledades y tus sueños!

ROBERTO FERREYRA, mejicano. Dos ejemplos:

SEN D E R O

Mis ojos llorosos se cierran
a los arcoíris **SANGRANTES**.
Sólo reconozco tu cara entre la tierra,
grises piedras esculpidas
por siglos de pisadas
que descubiertas
gesticulan a la hora de la lluvia.
Mi lengua se impregna de polvo
y **SABOREA** la sal de los abismos.
Ahora soy el **TIGRE DE OBSIDIANA**
que proteje el **MANANTIAL**
que guiará nuestro camino.

*

Recojido
en tu vientre
SOY TIGRE CAUTIVO
que RASGA
la nostalgia.

JOSE MARIA GONZALEZ ORTEGA. Tomado
de la revista MANXA No. 30:

N A C I M I E N T O

Libertad virgen besa manos vivas
silencio interminable fulgor puro
redención siempre **TIGRE** olvido sombra
placer cenizas jaulas soledades.

Cautivo corazón brotara nieve
transparencia final mágica historia
abismo vulva plenitud asombro
inocente raíz ángel poesía.

Dioses PALOMA LUZ eternidad
PIEDRA vacío infancia SANGRE altura
CABALLOS imposibles SOL estallan
PROHIBIDA SED condena destrucción.

SUEÑO MANZANA despertar origen
creadora conciencia paraíso.

MIGUEL LABORDETA, español. Tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA por Angel Pariente. (Ediciones Júcar):

CUARTETO IRREMEDIABLE

—CUANDO TU ME LEAS DENTRO DE MIL AÑOS

crujía loco de mi vida y de los agujeros
del pantalón mojado (yo)

tú dirás: ha pasado un segundo en mi reloj
de nadie
y el ese hombre estaba ahí con su corbata
diferente
con sus pelos difíciles con sus cielos inmensos
de mendigo
en un OJO polvoriento para nada

HABRANSE DEVORADO ESTRELLAS y muchachas implacables

y en la crueldad de tu alcoba fornicante
huirán en mil centellas de LUZ y de elegía
los últimos lamentos las últimas plegarias
las últimas blasfemias de mi olvido iracundo
vivido para nunca
no sé

—CUANDO TU ME LEAS cuando tú te tomes el pulso de los siglos en las TUMBAS DE LOS TIGRES AMOROSOS

y oleajes de ancianas infinitas
lluevan por las noches iluminadas de capricornio
sobre dormitorios de pequeños POETAS

MORIBUNDOS

acuérdate del mar y de la invisible mujer entre
cenizas
mesándose los crímenes del corazón tardío
para qué
y sin embargo en lo que el macho aúlla eternidad
fatal
los planetas quemantes los sortilegios
ignominiosos
oh jardín desconsolado y ebrio
de este hombre remoto de esta LUNA PELUDA
de este impenetrable infierno de alegría!
amor si yo te arranco el alma acuérdate tú
—CUANDO TU ME LEAS DENTRO DE MIL
AÑOS

MIGUEL LUESMA CASTAN, español. De su ANTOLOGIA:

HOY RELEO EL POEMA, TU POEMA

Hoy releo el poema, tu poema,
que he visto envejecer entre mis manos.
Hoy tengo tu recuerdo en el recuerdo. Hoy te
siento
de nuevo en mi camino,
te remacho con CLAVOS en mi mente.
Hoy también es el tiempo. Como entonces
se oyen pasar los TIGRES QUE HAN VENIDO
DE LEJOS A BEBER EN TUS FUENTES.
Como entonces, rugiendo su furor contra la
noche,
que en silencio DEVORA LAS SOMBRAS
DE LOS ARBOLES,
veo ancladas tus NAVES
y mis NAVES, veo surtas tus iras y mis iras,
en un desorden nuevo convergente.

Hoy me anida el susurro de lo lóbrego. Tus
caricias las siento persiguiéndome.

Tus abriles pasados me recorren
los rincones más tristes
y las venas;
me recorren el pecho, me acarician, como
imágenes MUERTAS
tras su último sueño.

Dime, mujer, ¿qué fue lo que sentiste, qué
pregunta, qué SONIDO ESTELAR te desveló
cuando la noche?

Yo sé que fuiste hecha para el hombre.
Que la vida es un FOSIL recién resucitado.
Que la MUERTE despertará de nuevo
haciéndonse a su oficio cualquier día,
cuando el DOLOR, el GRITO; cuando
lujuriantes muchedumbres de FANTASTICOS
SERES NOS SORPRENDAN
CON SUS MUDOS ARREBATOS DE COLERA,
CON SUS ULTIMAS ORBITAS ESPECTRALES.

Como anclados, estamos en la hora, en nuestro
propio MIEDO, solos,
próximos a nuestro cero absoluto, plantando
espigas, construyendo episodios,
acosándonos.
Ni la MUERTE ni el sueño, ni las sombras
ocultas nos importan.
La yerba y el ASFALTO se han llenado de frío.

Qué dulzura abrasarse sobre tus LABIOS
círculo,
soñarse anclado en tu surco;
perder altura, alzarse, sentirte íntima, como un
PLANETA sin gente,
en el orden del tiempo, en la rueda,
siempre girando,
siempre, respirándote.

Olas de calor, de ternura, sombras flotando
con sus pequeños GRITOS crepusculares,
cayéndonos, acosándonos.
Dentro de muchos años, cuando te haya
olvidado, cuando sea costumbre
otra vez recordarte,
me acordaré de ti en el mismo olvido.

BENITO LUIS DIAZ, mejicano. De su poema
RUIDO DE MAQUINAS:

X III

Por lo que sea,
por un suspiro,
por tu grito
TALADRANDO las ciudades.

Llamando por sus nombres
a los perros vagabundos,
recorriendo una a una
las LOMBRICES de los niños
te recuerdo.

Te veo rodando
con tu MUERTE urbana
y tu fusil cayendo.

Te contemplo con tu SOL
perforado por metrallas
y el día
marchitándose en tus ojos.

Te recuerdo
en la voz del jornalero,
en la piel acartonada
de los viejos,
en la mujer
que anoche dio a luz
con un dolor agudo.

Te siento cerca compañera,
en mi propia angustia,
en mi propio miedo,
EN EL HAMBRE
QUE ME CALCINA a diario.

Te veo alzar la voz
y alzo la mía
para decir tu nombre,
para gritar que es mentira
QUE TE HAYAS MUERTO para nada,
que te hayan matado
y nadie lo sabe,
que te hayan matado
y que nadie tiembla.

¡Mentira!
eso lo inventaron
los dueños del oro,
los que llaman bandolero
al que escapa de sus GARRAS.
Y se va a la calle
devolviendo DENTELLADAS,
golpe a golpe,
terror por terror.

Envuelta en tu alarido
te irías pensando
en días mejores,
en niños liberados de la anemia,
y en campesinos
sembrando tierras
y semillas propias.

Te irías pensando en besos
y en el vuelo
hermoso de las aves.

Te recuerdo a media calle,
rodeada de gente muda
que no entendía
ni un centímetro TU MUERTE,
Y VIO TU SANGRE
coagularse a ras del día,
cercada
por ladrido de sirenas

y policías
orgullosos por matarte.

Te contemplo ahora
como aquella tarde
de ciudad entristecida,
te veo
Y ME ENAMORO DE TU MUERTE,
de tu rostro
DE ANGEL DERROTADO,
de tus bellos ojos
de GACELA
ASESINADA POR LOS TIGRES,
de tu juventud
partida en el asfalto.

¡No es verdad!
no es verdad
que te hayas inmolado para nada,
tu muerte es la canción
que ya cantan los obreros,
LA VOZ DEL AGUA
que escuchan
las lavanderas en los ríos,
el sudor que cae
por fábricas y surcos,
la tonada
que lleva
el carpintero a flor de labios,
y el mendigo,
y todo aquel que está
A MERCED DEL HAMBRE,
y todo aquel
que está
MORDIDO de injusticias.





MIGUEL LUESMA CASTAN, español. De su ANTOLOGIA:

ERA UN DIA MAS TRISTE QUE OTROS DIAS

Era un día más triste que otros días.
El viento azotaba los CRISTALES. Era un viento fugado, colérico y rebelde, que no traía límites.
Estabas sentada tras la ventana; mirabas a lo lejos, como enredándote en las luces nocturnas, en las sombras sin tacto de los ARBOLES.

Me pareciste un túnel recostado en lo eterno, un VOLCAN fogosísimo, una HOGUERA de brisas golpeando los sueños más urgentes, las pasiones más altas, los pórticos más nuevos y orgullosos.

Y me senté a tu lado. Participaba callando de tus lejanías múltiples, y de pronto —junto a un millón de hogares, junto a un millón de ASTROS, junto a un millón de hombres—, fabricando violencias nunca usadas, ensayando los gritos más agrestes, acosando tus playas más difíciles, puse sitio a tu SOL más diminuto.

Trenes, pájaros, bosques; riachuelos rebeldes fueron nuestros amigos.

Fueron estas secuencias filmadas por los TIGRES VIOLENTOS DE LA SANGRE,

y luego caminamos por las horas sin fondo hacia grandes ESTRELLAS SURGIDAS COMO LUCIERNAGAS.

Todo sonaba a fiesta.
La noche iba perdiendo sus sombras familiares; la rueca de tu voz hilaba nuestra fábula, y el viento se hizo oír en lo más íntimo.

Creí que había MUERTO, que me encontraba solo, caminando sin órbita, con el invierno, al fondo, abatiéndose cómplice; con mi SED MAS EXTENSA, con los dedos, sin tacto, siempre buscándote. Entonces nos miramos. El reloj dio una hora que no estaba en el tiempo.

Nuestros labios temblaron como la LLAMA ROJA de una vela encendida. La tormenta duró toda la noche.

Dí tu olvido al olvido, y aún sigo recordándote.

Fredo Arias de la Canal

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C.
participa que el Premio "JOSE VASCONCELOS 1986"
ha sido otorgado a

FRANCISCO MATOS PAOLI
e
ISABEL FREIRE DE MATOS

el cual les será entregado el próximo 12 de Octubre
en la ciudad de San Juan, Puerto Rico



CANTO DE LA LOCURA

(fragmento)

MADRE, QUE frío tengo.

Parece que la duda avanza como lebrel ensimismado.

Parece que la duda,
ventea ya mis huesos
arrojados fuera del alba.

Tenía que ser así:
primero un TIGRE mudo
trayéndome el sudario.

Después, en la agonía,
el corpúsculo leve de la prisa,
la atracción de tu mano
desmenuzando el Dolor
profetizado en el Espino
como lo cerrado que eleva:
“si quieres defender la Patria tendrás que pasar
por el crisol del martirio”.

Francisco Matos Paoli

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

DELMIRA AGUSTINI

OLGA ARIAS

ROSARIO CASTELLANOS

EDITH LLERENA

ANA MARIA NAVALES

FRANCISCO JAVIER AGUILAR CELA

NARZEO ANTINO

BRAULIO ARENAS

CARLOS BARBARITO

JOSE MANUEL CALLEJA

FRANCISCO CASTILLO NAJERA

OSCAR ECHEVERRI MEJIA

DAVID ESCOBAR GALINDO

MARIANO ESQUILLOR

ROQUE ESTEBAN ESCARPA

ROBERTO FERREYRA

PEDRO GARCIA CABRERA

JOSE MARIA GONZALEZ ORTEGA

RAFAEL GUILLEN

JOSE GUTIERREZ

JULIO HERRERA Y REISSIG

GUILLERMO HURTADO ALVAREZ

MIGUEL LABORDETA

EDUARDO LIZALDE

MIGUEL LUESMA CASTAN

BENITO LUIS DIAZ

ANTONIO MATEA

ENRIQUE MOLINA

PABLO NERUDA

OCTAVIO PAZ



PIERO FORNASETTI

PATROCINADORES

EL PINO, S. A. de C. V.

IMPRESOS REFORMA, S. A.

ORIENTAL MICHOLACANA S.R.L. de C.V.

PINOSA, S. R. L. de C. V.

RESINAS SINTETICAS, S. A. de C. V.

